

LOS 3 REYES CORONADOS DE AFRICA

Safari

El gran kudú, el bongo y el nyala común pertenecen al mismo género, son los de mayor porte (a excepción de los elands) y sobresalen por su belleza, majestuosidad y carisma. Suficientes galardones para coronarlos como reyes del continente africano.

POR EBER GOMEZ BERRADE



En Africa habita la mayor cantidad de antílopes del planeta. Infinidad de especies y subespecies ampliamente distribuidas otorgan al cazador deportivo las más variadas posibilidades de acuerdo con sus preferencias y presupuestos. Los trofeos más buscados suelen ser aquellos conocidos como “antílopes espiralados”. Dentro de esta categoría, los tres preferidos por su elegancia y majestuosidad, así como por su desafío en el lance cinegético, son el kudú, el nyala y el bongo. Reyes indiscutidos de las planicies, colinas y selvas del continente negro. La categorización de espiralados obviamente no responde a una denominación científica sino que es una manera que tenemos los cazadores de agrupar a determinados antílopes por la forma de sus cornamentas. Del mismo modo que lo hacemos con los “cinco grandes” de la caza peligrosa, o los “diez pequeños” de los antílopes pigmeos, ya tratados en estas mismas páginas.



Las especies que cuentan con la característica de tener sus cuernos en forma de espiral son nueve: kudú mayor, kudú menor, nyala común, nyala de montaña, eland, eland gigante de Lord Derby, bushbuck, sitatunga y bongo. Este grupo se divide en dos géneros taxonómicos distintos. Por un lado, el eland común y el eland gigante de Lord Derby que son parte de los Taurotragus, y el resto de las especies pertenecen al género Tragelaphus.

Sólo el kudú menor y los dos nyalas no poseen subespecies. El resto (eland, bushbuck y sitatunga) cuenta con diferentes variedades de acuerdo con las áreas geográficas donde habitan. Así podemos encontrar, por ejemplo, cinco subespecies de gran kudú: la del sur (Southern), la del este del Cabo (Eastern Cape), la del este de África (East African), la de Abisinia (Abyssinian) y la del oeste de África (Western); y dos de bongo: el del este y el del oeste.

La elección por mi parte de estos tres reyes coronados no deja de ser arbitraria, pero aun así tiene una explicación. Tanto el gran kudú, como el bongo y el nyala común pertenecen al mismo género (Tragelaphus), son los de mayor porte (a excepción de los elands, claro), reinan en áreas diferentes y los tres sobresalen por su belleza, majestuosidad y carisma, lo que provoca que cada uno de ellos figure primero en la lista de prioridades de acuerdo con el área de cacería elegida.

RAN KUDU, REY DE LA PLANICIE

Es uno de los animales más apreciados por los cazadores occidentales como por los nativos africanos. Este "fantasma de los bosques" como también se lo conoce, se halla presente en casi todas las mitologías aborígenes del África subsahariana. Para los bosquimanos, por ejemplo, las marcas blancas que tienen en forma de "V" entre los ojos son las huellas dejadas por las manos de Dios al acariciarlo cuando admiraba su propia creación. Ernest Hemingway, por su parte, lo eligió como un símbolo catalizador entre la búsqueda y el esfuerzo. En su libro "Las verdes colinas de África", le dedica el capítulo denominado Acecho y Fracaso a su cacería en el lago Manyara, en Tanzania, guiado por su amigo el legendario cazador blanco Philip Percival.

Nombre científico: Tragelaphus strepsiceros.

Subespecies: la del sur (Southern), la del este del Cabo (Eastern Cape), la del este de África (East African), la de Abisinia (Abyssinian) y la del oeste de África (Western).

Descripción: es el antilope más alto después del eland, y el que tiene los cuernos más largos de todas

ARMAS, CALIBRES Y MUNICIONES

Veamos antes de entrar de lleno en las características especiales de cada uno de ellos, el armamento adecuado para su caza. La elección del arma para cualquiera de estos tres animales debe ser acorde a los requerimientos para abatir ejemplares de alto porte, de huesos grandes, a no muy larga distancia, y muchas veces con disparos que deberán darse entre ramas y espeso follaje, como será el caso del kudú y del bongo. Obviamente que podrá surgir la circunstancia de encontrarlos en áreas abiertas, pero siempre es recomendable prepararse para el peor escenario posible, y esto es un antilope alerta metido bien adentro de un monte achaparrado.

Para este tipo de terreno resulta aconsejable el uso de rifles con cañones cortos, que idealmente no excedan las 22 pulgadas, y livianos ya que el rececho en todos los casos suele ser largo y a veces agotador. En tal sentido, recomiendo el uso de una mira telescópica variable de bajo aumento del tipo 1 a 4 X, que provea claridad al objetivo sin que complique la visual en la selva o en un monte cerrado. De acuerdo con el tamaño y peso de estos antílopes, cualquiera de los calibres 30 pueden ser adecuados, desde nuestro clásico (aunque para mí demasiado liviano para un safari) 308 Win., hasta el 30-06, pasando por el 7mm Rem. Mag., el 300 Win. Mag. y el 338 Win. Mag. Sin embar-

go, me permito hacer aquí una diferencia en función de la velocidad del proyectil. En el caso del kudú y del bongo, el factor común entre ambos será la suciedad del ambiente que se interpondrá entre el cazador y la presa. Tal característica hará que los tiros sean más bien de corta distancia, por lo que se desaconsejan los calibres hiper veloces que pueden no ser suficientemente eficaces en escenarios de esa naturaleza. Pero sí, en cambio, trabajarán muy bien y serán una muy buena elección para el nyala.

Aquí, como siempre, vale la máxima sagrada de abatir la pieza al primer disparo. No sólo por deportividad y para evitar el riesgo de una búsqueda larga y agobiante, sino además, por qué no decirlo, por el costo de las tasas de abate que estarán en juego. Por esta razón, tampoco es de extrañar que el "todo terreno" 375 H&H Mag. sirva también perfectamente a los propósitos del cazador con alta aversión al riesgo.

En cuanto a puntas, el peso dependerá del calibre elegido: desde 180 a 300 grains, según sea el caso, cumplirán muy bien su cometido. Pero recuerde que siempre deberán ser blandas, preferentemente de expansión controlada y naturalmente de primera calidad. Si a esto le sumamos un acabado conocimiento de las zonas vitales de impacto—corazón, pulmón y columna vertebral—el éxito de la cacería estará garantizado.

las especies. La variedad del sur posee el mayor tamaño de todos. La coloración de su pelo junto a sus líneas blancas verticales en el cuerpo lo mimetizan perfectamente con el medio. Posee grandes orejas, unas inconfundibles marcas blancas entre los ojos y en sus labios, y una gran barba sobre la parte anterior del cuello. Sólo los machos tienen cornamentas, son gregarios y se mueven en pequeñas manadas

o harenas de dos a tres hembras con sus crías. Los cuernos de los machos trofeos suelen formar perfectos tirabuzones terminados en puntas blancas orientadas hacia adelante.

Distribución: debido a su alto grado de adaptabilidad, sus hábitats se extienden por diversos países africanos. La variedad del sur puede encontrarse en



Sudáfrica, Namibia, Angola, Botswana, Zimbabwe, Zambia, Mozambique y Malawi. El resto de las subespecies se hallan en Tanzania, Uganda, Kenia, Sudán, Etiopía, Somalia, Chad y República Central Africana.

Medidas corporales promedio: 140 cm de alto y unos 250 kg de peso.

Hábitat de cacería: su carácter tímido, alerta y elusivo hace que prefieran la cobertura de bosques y matorrales cerrados. También suele encontrárselos en áreas de kopjes, orillas de ríos secos y en colinas bajas.

Características de su cacería: en la mayoría de los casos se suelen recechar siguiendo sus huellas una vez identificado un buen trofeo, o bien acechándolos en aguadas, ya que rara vez se alejan de una fuente de agua. Su alto sentido de alerta hace que sea muy difícil encontrarlos. Sus mecanismos de defensa van desde la huida hasta mantenerse absolutamente quietos camuflados con algún matorral espeso. Las hembras de la manada suelen dar aviso ante un peligro por estar alertas y turnarse al abreviar o alimentarse. Generalmente es posible tener una buena vista de la cornamenta antes de decidir el disparo, lo que permite una correcta evaluación del trofeo tanto por parte del cazador como del profesional.

Cornamentas récord en el Rowland Ward: en 1973, Carlo Caldesi recogió en el campo e inscribió una cornamenta de 73 7/8 pulgadas en el río Save de Mozambique. Pero de los trofeos cazados, el más grande inscripto en el libro de récords alcanzó 72 5/8 pulgadas, obtenido por Roger Rohrer y cazado en Namibia.

Cace conmigo y viva una Cacería de Verdad!
Eber Gómez Berrade
Cazador Profesional

SAFARIS EN TODO EL MUNDO
ALASKA • USA • AFRICA • ASIA • ARGENTINA
NUEVA ZELANDIA • EUROPA

EXECUTIVE SAFARI CONSULTANTS
• BIG GAME HUNTING •
Consultoría - Reportes - Cursos de Entrenamiento

Solicite nuestro Newsletter GRATUITO con OFERTAS y NOVEDADES
www.executive-safari.com / info@executive-safari.com
Tel/Fax: (011)4304-4979 / Cel: (011.15)4989-2860



NYALA COMUN, REY DE LAS COLINAS

Este antílope es tan bello como característico. Similar a un bushbuck pero más grande, suele ser la opción elegida para un segundo safari de planicie en el sur del continente. Desde hace algunos años, programas de cría exitosa llevados a cabo en numerosas granjas sudafricanas, lo han convertido en un trofeo muy popular entre los cazadores.

Nombre científico: *Tragelaphus angasi*.

Subespecies: no posee.

Descripción: cuenta con un pelaje largo y abundante desde la parte anterior del cuello hasta la panza y el inicio de las patas. Es de color marrón oscuro achocolatado, lo que le da una excelente defensa mimética con el ambiente. Al igual que el kudú, tiene marcas blancas entre los ojos y en los labios. Luce también líneas verticales blancas en el cuerpo, aunque a veces son menos marcadas que las del kudú. Sólo los machos poseen cornamenta, que tiene la característica forma de lira, con una o dos vueltas completas, terminando en puntas blancas. Los machos adultos suelen moverse en solitario, y los jóvenes en pares o en grupos de hasta 30 ejemplares.

Distribución: el nyala común es originario de las provincias sudafricanas de Kwa Zulu-Natal (ex Zululand) y Mpumalanga (ex Transvaal oriental), encontrándose también en Mozambique, Malawi, el sudeste de Zimbabwe y algunos ejemplares introducidos en Namibia.

Medidas corporales promedio: 120 cm de alto y 108 kg de peso.

Hábitat de cacería: en áreas montañosas y colinas subtropicales, moviéndose también por sabanas y pastizales.

Características de su cacería: al igual que el kudú, se lo rececha cortando huellas o avistándolo desde la cima de alguna montaña. También se lo suele acechar en alguna aguada, ya que tampoco puede estar mucho tiempo lejos del agua. Su agudo sentido de la alarma hace que las situaciones de tiro sean rápidas, y muchas veces imprevisibles.

Cornamentas récord en el Rowland Ward: ejemplar cazado por Paul Phelan en Kwa Zulu-Natal, en 1982, que alcanzó las 37 7/8 pulgadas.

BONGO, REY DE LA SELVA

Su coloración naranja y la dificultad para avistarlo, hicieron que este antílope fuera un misterio para el hombre blanco hasta bien entrado el siglo XIX. En 1860, el naturalista y explorador Paul du Chaillu lo llamó bongo por el nombre dado por los nativos de la tribu fanti. Sin embargo, se cree que hay registros de una especie similar que datan del año 1835.

Nombre científico: *Tragelaphus eurycerus*.

Subespecies: existen dos, la occidental *Tragelaphus eurycerus eurycerus*, y la oriental *Tragelaphus eurycerus isaaci*.

Descripción: posee un inconfundible color naranja, con su piel atravesada por rayas blancas, y una cornamenta en forma de lira más similar al nyala o al sitatunga. Como todos los de su género, cuenta con grandes orejas y una marca blanca entre sus ojos y labios. En este caso, ambos sexos tienen cuernos, siendo más grandes y oscuros los del macho. Los machos viejos suelen ser solitarios, pero los jóvenes pueden conformar manadas con harenes de cinco o seis hembras.



Distribución: los bongos occidentales se localizan en Sierra Leona, Liberia, Costa de Marfil, Sierra Leona, Ghana, Togo, Nigeria, Camerún, República Central Africana, Gabón y Sudán del sur. Los orientales, en las zonas selváticas de Kenia y alrededores como los Abardares y los valles del Monte Kenia. Medidas corporales promedio: 125 cm de alto y 250 kg de peso.

Hábitat de cacería: selvas lluviosas del centro y este de África, siendo el sur del Camerún el mejor lugar para su caza debido al alto índice en su tasa de captura.

Características de su cacería: a diferencia del kudú y del nyala, el bongo raramente escapa veloz, sino que simplemente se aleja caminando despacio cubierto por el telón de hojas y ramas que dificultan la visión en plena jungla. En la mayoría de los lugares donde es cazado, se utilizan a los legendarios rastreadores pigmeos que siguen las huellas en medio del barro (se caza en temporada de lluvia) y que pueden identificar la presencia de un macho de tamaño interesante. Luego, una vez cerca del animal, se emplean perros que sólo detendrán la huida del antílope, cercándolo y provocando que los ataque, lo que da tiempo a la partida de caza de acercarse para evaluar la longitud y calidad del trofeo. Las situaciones de tiro son generalmente de muy corta distancia, con poca visibilidad debido al denso follaje de la oscura selva que obstaculiza muchas veces el disparo. Todos los factores negativos de esta cacería –como el calor, la humedad, los mosquitos, el cansancio– desaparecen mágicamente ante la excitación del encuentro con este legendario trofeo.

Cornamentas récord en el Rowland Ward: encabeza la tabla de posiciones la de 35 1/8 pulgadas, recogida de un animal muerto por un león en 1990 en República Central Africana, y la de 34 1/2 pulgadas de un trofeo cazado por Julio Batista, en 1980, en el Sudán. **VS.**



ATENCIÓN A ARMERÍAS EN TODO EL PAÍS

ANHORN



Contamos con la provisión de todos los repuestos.

Carabina a CO2 ANHORN



Y ahora también para zurdos

Calibre 5,5.
Cañón 12 estrias, flotante.
Base para mira telescópica.

Disparador regulable.
Todo tipo de balines.
Velocidad constante (200/206 m/s), hasta los 35 tiros disparados.

Santa Catalina (Camino de Cintura) 969 - (1838) Luis Guillón - Tel./Fax 4281-8475
e-mail: anhornco2@hotmail.com - www.armasanhorn.com.ar